

# FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

## RETORNO A CLASES: LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO DE PANDEMIA

---

Nº 310 | 4 de noviembre 2020



Ideas & Propuestas

## RESUMEN EJECUTIVO

Este número de *Ideas & Propuestas* analiza los desafíos por los que atraviesa la educación en sus diferentes niveles por la pandemia de la covid-19. Con casi un año escolar pausado o realizado de manera remota, las consecuencias tanto sociales como educacionales han sido evidentes, por lo que se revisa las acciones internacionales y nacionales con que se ha enfrentado este escenario y explicita los diferentes niveles de alcance, que van desde el cognitivo y emocional de los niños hasta el ámbito económico.



Foto: t13.cl

## I. INTRODUCCIÓN

La pandemia de la covid-19 ha azotado al mundo entero gran parte de este año, siendo un grave problema no solo a nivel de salud pública, sino también para variados ámbitos de la sociedad, tales como trabajo, economía, política y educación, entre tantos otros.

Muchos de los ámbitos mencionados han debido reinventarse, buscando soluciones a la contingencia: es así como, por ejemplo, el teletrabajo aceleró su entrada al mundo laboral, y algo que hace un año era poco común, hoy se ha instalado para quedarse.

Sin embargo, el mundo educativo ha tenido un camino diferente, donde las soluciones aplicadas para combatir la emergencia no pueden permanecer a largo plazo, ya que esto traería graves consecuencias para el futuro de las generaciones más jóvenes.

El presente *Ideas & Propuestas* analiza el escenario pandémico que enfrenta la educación nacional, revisando las alternativas entregadas por el Gobierno, las dificultades de aplicación y la necesidad de generar un espacio seguro para un eventual retorno presencial a las aulas por parte de las comunidades escolares.

## II. LA EDUCACIÓN EN MEDIO DE LA PANDEMIA

A nivel mundial, según datos de la UNESCO, en el momento más álgido de la emergencia, 194 países cerraron sus establecimientos a nivel nacional, lo cual equivale al 91 % de la matrícula escolar mundial.<sup>1</sup> En el caso chileno, las clases presenciales se suspendieron el 16 de marzo, generando que nuestros establecimientos lleven cerrados a la fecha casi 8 meses.<sup>2</sup>

Cabe destacar que el sistema educacional chileno respondió rápido a la crisis sanitaria cerrando los establecimientos cuando era pertinente y adaptando la educación presencial a un modo a distancia (llamado también teleeducación) para resguardar la integridad física de los miembros de las comunidades educativas.

Bastó con que se iniciara la etapa de educación a distancia para que aparecieran las barreras o desafíos que estaban ocultos en la forma tradicional presencial de enseñanza: en primer lugar, surgió el problema del acceso tanto a la tecnología como a la conectividad; en segundo lugar, la capacitación a los docentes, por un lado, y a las familias y estudiantes, por otro, en las plataformas digitales que ha utilizado cada comunidad. Luego, y más temprano que tarde, aparecieron los problemas ligados a la salud mental o el desarrollo social de los estudiantes, entre tantos otros temas que se han debatido los últimos meses. Incluso hay sectores de la educación que están más afectados, pero que no han sido parte del debate, ya que son un porcentaje menor dentro del mundo educativo, como por ejemplo

los establecimientos de educación técnico profesional, la educación especial, las aulas hospitalarias e incluso parte importante de la educación parvularia.

En el caso chileno, el Ministerio de Educación tomó medidas para mitigar los problemas asociados a la educación a distancia acorde avanzaban las semanas con los establecimientos cerrados: dentro de las múltiples medidas destacan acciones tales como la disponibilización web de materiales descargables para cada nivel educativo a través de la plataforma “Aprendo en línea” y la Biblioteca Escolar Digital. También se entregó material físico a los alumnos con conectividad limitada, así como también la transmisión de segmentos educativos tanto por TV abierta (por la plataforma “TV Educa Chile”) como por radio.<sup>3</sup>

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, no todos nuestros niños están recibiendo educación. Según estimaciones del Banco Mundial y el Ministerio de Educación, solo el 27% de los alumnos del quintil más vulnerable están recibiendo educación a distancia, en comparación con el 89 % del quintil más rico.<sup>4</sup>

Este problema de cobertura de la educación, a pesar de que es difícil de superar, se avanza en estos lineamientos. Pero ¿qué hacemos con aquellos elementos que no se pueden aprender a distancia o aquellas limitaciones del aprendizaje que surgen por el excesivo tiempo fuera de las aulas?

---

<sup>1</sup> Ministerio de Educación, *Plan Sigamos Aprendiendo*, Gobierno de Chile, septiembre de 2020, 3.

<sup>2</sup> “Gobierno decreta suspensión de clases por dos semanas como medida de prevención ante la pandemia”, *El Mostrador*, 15 de marzo de 2020. <https://bit.ly/38dqbhE>

<sup>3</sup> Véase <https://bit.ly/3mTKIBb>

<sup>4</sup> Ministerio de Educación, *Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile*, agosto de 2020, 6.

### III. LA NECESIDAD DEL AULA

Los estudios internacionales analizan varias aristas relevantes para concluir si es necesario un retorno a clases y, en este sentido, es importante tener en cuenta que existe discusión al respecto, ya que, sin lugar a duda, es una decisión multifactorial en el mundo educacional.

Primero, existe debate en cuanto a si la educación a distancia es mejor, igual o peor que la presencial respecto a resultados de aprendizaje, pero un punto en acuerdo de los académicos es que esta modalidad requiere de capacitación de la comunidad educativa y mucho trabajo de los docentes para lograr conseguir aprendizajes efectivos a largo plazo. El mero hecho de que solo el 27 % del quintil más vulnerable de nuestro país esté recibiendo educación a distancia con las escuelas cerradas, nos muestra que hace falta mucho trabajo en este ámbito en la educación pública que, como se ha planteado, va más allá de solo incorporar tecnología o conectar a la red, sino un trabajo integral.

Durante los últimos años, el debate educacional sobre la calidad de los establecimientos públicos ha sido de interés para la opinión pública, con una crítica transversal respecto de que haya escuelas que entreguen educación deficiente, sin embargo -a pesar de que no lo creíamos posible- hoy es peor

aún, ya que la educación deficiente se transformó para muchos no tener educación alguna.

En segundo lugar, y teniendo en cuenta el punto anterior, expertos en necesidades educativas especiales plantean la dificultad que tienen los niños rezagados o con alguna necesidad especial ante la modalidad en línea. Para estos es aún más difícil seguir sus cursos a distancia y, en algunos casos, es lisa y llanamente imposible, ya que sus establecimientos no cuentan con las herramientas para educarlos en esta modalidad: ejemplo de estos casos son los centros educativos que enseñan a niños con deficiencias cognitivas o con severas limitaciones físicas.

Luego, otro punto que es clave analizar es que, tanto en la educación escolar como superior, la modalidad remota exige al alumno un nivel de compromiso y disciplina mucho mayor que en la educación presencial, ya que es una educación más autónoma. Se ha demostrado que la capacidad de aprender de forma autónoma por parte de los estudiantes es decreciente en la medida que este tipo de formación es más prolongada, ya que se debilita el vínculo estudiante-escuela.<sup>5</sup> De los 194 países que cerraron sus establecimientos a nivel nacional en la pandemia, actualmente 118 ya han reabierto centros en distintas fases, debido a las graves consecuencias que tiene mantener el cierre.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Ministerio de Educación, *Impacto del COVID-19 en los resultados de aprendizaje y escolaridad en Chile*, 8.

<sup>6</sup> Ministerio de Educación, *Plan Sigamos Aprendiendo*.

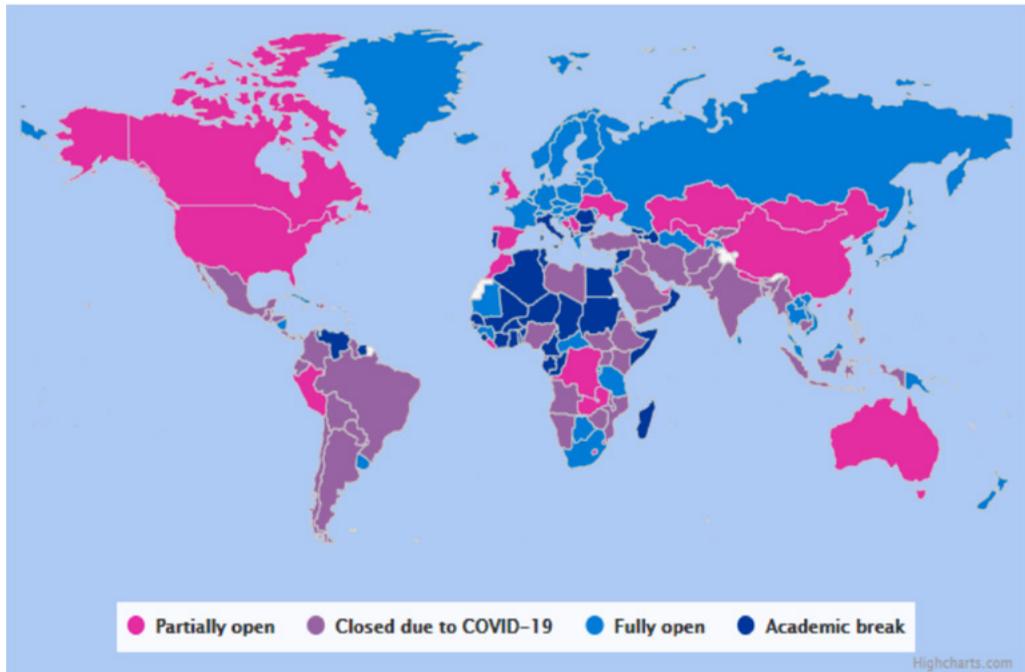


Ilustración 1: Situación actual de la apertura de las escuelas en el mundo.  
Fuente: Unesco.

En el transcurso de las últimas semanas, se observa cómo en múltiples países del hemisferio norte, ha habido rebotes de covid-19. La respuesta a la crisis sanitaria en dichos países ha sido distinta que cuando partió el problema viral meses atrás: esta vez países como Alemania, Francia o Inglaterra han tomado severas medidas sanitarias, pero resistiéndose a pausar la educación en cualquiera de sus niveles, ya que los problemas que acarrea el cierre del sistema educativo pueden ser irreversibles, y su impacto en el control de la pandemia muy poco.<sup>7</sup>

Por otra parte, un importante elemento para tener en cuenta es que la educación telemática exige apoderados más presentes en el día de los estudiantes, sobre

todo de los más pequeños, para apoyar a los docentes tanto en comprobar que se realicen las actividades, como en la comunicación. Con una escuela cerrada, los apoderados pasan a ser el apoyo académico más cercano para sus pupilos y, lamentablemente, es un papel que no siempre pueden cumplir, en especial en sectores vulnerables, donde muchas veces los apoderados tienen el mismo o menor grado de estudios que los alumnos.

Del tema de los apoderados se desprende otro sumamente relevante para la activación económica del país. En algunos meses de la pandemia, se paralizó prácticamente todo a nivel nacional, razón por la cual los niños estaban en sus hogares con los apoderados,

<sup>7</sup> Véase <https://bit.ly/2HYirEZ>

sin embargo, a medida que avanzan las semanas, la mayoría de las áreas productivas se ha ido reactivando, haciendo volver a sus trabajos a los adultos con lo cual se genera un doble problema: por una parte aquellos apoderados que pueden dejar solos a sus hijos, los dejan con menos apoyo en el proceso educativo a distancia; pero también hay una gran cantidad de personas que no pueden volver a sus trabajos porque no tienen cómo dejar a los niños. Esto último es especialmente complejo en la educación parvularia y educación especial, ya que nos enfrentamos a niños que requieren más cuidados ya sea por su rango etario o sus condiciones físicas.

Un área de la educación mencionada previamente es la técnico profesional, esta modalidad requiere un análisis propio, ya que representa cerca del 40% de la matrícula de III y IV medio.<sup>8</sup>

La modalidad en cuestión utiliza la combinación del currículo escolar en la enseñanza media con el aprendizaje de un título técnico profesional a través de cursos y prácticas. De esta forma quienes se gradúan de estos establecimientos ya tienen herramientas para insertarse en el mundo laboral sin necesidad de hacer continuidad de estudios. Este año ha sido especialmente grave para los centros técnico profesional, ya que los alumnos de IV medio saldrán con menos horas prácticas de lo estipulado y, con ello, menos preparados para el mundo laboral, tema que es subsanable en los niveles

inferiores, pero probablemente nunca recuperado de forma total.

También se debe considerar el debate educacional respecto de la apertura de los establecimientos es que en las aulas se encuentra el desarrollo socioemocional de los niños. Este tema es gravitante para lograr que los niños tengan una educación integral y, a diferencia de contenidos curriculares que se pueden reordenar y priorizar, el desarrollo socioemocional no se detiene con una pandemia. Nuestros niños estos meses han seguido desarrollándose, y el no estar entre pares en un ambiente educativo trae consecuencias variadas en su desarrollo. Por otra parte, la falta de espacios abiertos en largos periodos de tiempo también puede afectar el correcto desarrollo de los niños, sobre todo en la etapa de educación parvularia.<sup>9</sup>

Debemos consignar, además, el riesgo de deserción escolar. Tal como se mencionó previamente, la educación a distancia exige un compromiso mayor por parte de los alumnos, y eso sumado a las múltiples presiones aumenta el riesgo de deserción. La inasistencia a clases constituye un factor decisivo en el quiebre del camino escolar y, dados los números de asistencia a clases y acceso a la educación que hay en lo que va del año, el Ministerio de Educación proyecta que los alumnos que deserten podrían aumentar en más de 81.000 niños, adolescentes y jóvenes.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Ministerio de Educación, *Plan Sigamos Aprendiendo*, 10.

<sup>9</sup> Ídem.

<sup>10</sup> Ministerio de Educación, *Plan Sigamos Aprendiendo*, 12.

## IV. CONCLUSIONES

Desde el punto de vista sanitario las autoridades tanto a nivel mundial como nacional tomaron la decisión de cerrar los establecimientos en primera instancia, ya que como se sabía muy poco de la enfermedad de covid-19 con la que estábamos lidiando, se optó por no tomar riesgos y proteger a la comunidad.

Sin embargo, hoy tenemos evidencia internacional que muestra que no hay mayor riesgo para las comunidades educativas si se toman las medidas necesarias. En Suecia, en las guarderías y escuelas que nunca cerraron,<sup>11</sup> no se registró una mayor probabilidad de contagiarse comparado con otros lugares. Por otra parte, la ONU, a través de su publicación *Education during COVID-19 and beyond* llamó a los países a dar prioridad en la apertura de los establecimientos educacionales al controlar la transmisión local de covid-19 debido a los efectos perjudiciales que tiene el cierre.<sup>12</sup>

Por último, con base en la herramienta del Banco Mundial, donde se simuló el escenario educacional si se tenía 10 meses de educación remota: los estudiantes chilenos podrían perder, en promedio, un 88% de los aprendizajes de un año, y en los quintiles más vulnerables hasta un 95 % de los aprendizajes.

Además, se calculó que los niños chilenos podrían tener un retroceso de aprendizaje de 1.3 años de estudios, lo cual es prácticamente imposible de revertir sin la apertura de las escuelas.<sup>13</sup>

En definitiva, dado que los efectos de la pandemia podrían ser aún peores y más profundos que solo la arista médica -que ya es grave por el lamentable número de decesos-, abrir las escuelas ayudaría a no mermar las oportunidades futuras de miles de estudiantes de nuestro país, y aquí el Ministerio de Educación chileno ha jugado un papel protagónico a pesar de las críticas.

Por último, cabe destacar que, aunque la pandemia tenga graves consecuencias educativas a nivel mundial y nacional, y de que urge la reapertura de los establecimientos educacionales, podemos sacar en limpio que la educación a distancia dejó al descubierto múltiples falencias de nuestro sistema educativo, como el acceso a la tecnología, la capacitación de los docentes, la respuesta de las comunidades a las emergencias, entre tantos otros. Debemos hacernos cargo de estas falencias para mejorarlas, y así en el futuro fortalecer la educación de nuestros estudiantes.

---

<sup>11</sup> Esto no ha estado exento de críticas por un presunto intento de inmunidad de rebaño. <https://bit.ly/3jYOK3K>

<sup>12</sup> ONU, *Education during COVID-19 and beyond*, agosto de 2020. <https://bit.ly/352131J>

<sup>13</sup> ONU, *Education during COVID-19 and beyond*, agosto de 2020.



Capullo 2240, Providencia.

[www.fjguzman.cl](http://www.fjguzman.cl)

 /FundacionJaimeGuzmanE

 @FundJaimeGuzman

 @fundacionjaimeguzman